

Responsabilidad social y el emprender

Diana Marcela de La Cruz Villota

Gabriela Lucía Melo Martínez

José Fernando Mora Padilla

Estudiantes de Administración de Negocios Internacionales

Universidad Mariana



6 **No. 1**
Volumen
traves. emprend.
Ene - Jun 2021
e-ISSN: 2539-0376

Introducción

La importancia que plantea el presente artículo radica en el crecimiento que se ha venido presentando en las organizaciones, debido a las nuevas tecnologías y los nuevos procesos que el mercado va suministrando. Investigaciones como esta, permiten abarcar temas que analizan a fondo la organización para su plena comprensión. Sin embargo, este tipo de organizaciones está en constante cambio y, por supuesto, trata de ir a la vanguardia del mercado, implementa elementos como la Responsabilidad Social y el Emprendimiento, para crear soluciones y establecer un buen desarrollo de los procesos establecidos por la empresa, contribuyendo al éxito empresarial de la misma.

En el mundo actual y empresarial se suscita que, para el desarrollo continuo en las organizaciones, éstas deben realizar una gestión interna y externa, donde incluyan factores que permitan la evaluación de cada una de las áreas funcionales que las comprenden. Gracias al interés de ellas y de los mismos actores que en ellas participan, se viene integrando valores que logran comprometer y responder con actuaciones que traen beneficios tanto económicos como medioambientales y sociales para las mismas. Se hace evidente que, a su interior, se desconoce el compromiso ético, moral y social, como un factor que permite el desarrollo de los procesos que allí se presentan y que tienden a ser limitados por falta de conocimiento, para convertirlos en oportunidades que pueden generar beneficios en el entorno productivo y competitivo.

La responsabilidad social empresarial (RSE) es la que se relaciona con valores agregados como la innovación, creatividad, emprendimiento, productividad, desarrollo sostenible, legitimidad, seguridad, aporte de ideas, compromiso, conductas éticas y beneficios sociales. De lograr la cohesión de estos elementos, se puede alcanzar una gestión encaminada al éxito empresarial.

Desarrollo

En las últimas décadas, la responsabilidad social ha influenciado varios escenarios de la vida humana y, con mayor intensidad se ha ocupado del ámbito empresarial, puesto que las organizaciones son constructos humanos y, por ende, su reflexión está enlazada por una ética social.

Para el mundo de los negocios, la RSE es un aspecto relativamente moderno, que surgió en el comienzo del proceso de transformación digital. No fue hasta la última década del pasado milenio, que este concepto empezó a cobrar fuerza, incorporándose a la cultura organizacional de muchas compañías. Si hablamos de la responsabilidad social en sí, podemos definirla como el compromiso y las obligaciones que asumen los miembros de una comunidad entre ellos y, también, ante el resto de la comunidad como conjunto.

Lógicamente, al trasladarlo al terreno empresarial, el significado es el mismo; simplemente, esta carga o compromiso es desempeñado de manera voluntaria por organizaciones corporativas. De alguna manera, esto hace que las compañías vayan un paso más allá y no solo benefician a su entorno a través de la generación de puestos de empleo, sino a la ampliación de la oferta de productos y servicios.

Al tomar en cuenta la RSE, las organizaciones impactan directa e inmediatamente la vida de los ciudadanos y las comunidades a través de programas que impulsan el desarrollo económico, la educación y muchas otras causas sociales. Además, la RSE también es una filosofía que se incorpora a la visión de negocios, basándose en el respeto, los valores éticos, el cuidado del medio ambiente y la sustentabilidad en general.

La responsabilidad de todo ser humano está en función de sus valores humanos y, desde este panorama, cualquier iniciativa de emprendimiento deberá estar fundamentada en el respeto. Todos podemos ser emprendedores sociales; como seres humanos, nuestra finalidad y responsabilidad con la sociedad es ayudarla a crecer y mejorar; lo importante y resaltante de incluir esto a nuestros emprendimientos, es que vemos más allá del bien propio y pensamos en un bien común; se trata de empatía, compañerismo y compromiso con nuestra comunidad, región y país. Como ya se mencionó, a la hora de generar empleos estamos no solo beneficiando nuestro entorno, sino a la comunidad y al desarrollo de un país mejor.

Dinámica responsable social y empresarial del emprendimiento

Durante el desarrollo del emprendimiento, se manifiestan acciones y actividades que favorecen a que las organizaciones sean netamente responsables y sociales, generando así ventajas competitivas para estas e impulsando a la vez, la labor que realiza el emprendedor. La dinámica surge en el momento donde son transformadas las decisiones, en valor agregado, en ganancias –si hablamos de gestión empresarial-, que permitan aportar

beneficios para la organización, reflejándose así la innovación, rentabilidad, desarrollo sostenible, seguridad, legitimidad, productividad, confiabilidad y generación de ideas.

Figura 1

Lo que piensan de emprender



Fuente: Semana (2018).

La Figura 1 permite destacar que muchas personas tienen una vaga idea de lo que es emprender y todos los factores y riesgos que esto implica; pese a esto, muchos también desconocen algunas herramientas que podrían impulsar y potencializar más su emprendimiento, pues hay que estar muy pendiente de los factores y situaciones tanto internas como externas. La adaptabilidad y la innovación son claves en el proceso de emprendimiento y de la creación de empresa; la implementación de diferentes planteamientos como la RSE hacen que las organizaciones lleguen a un punto en el que son dejadas de ver como simples organizaciones y/o emprendimientos, y que se destaquen por la labor que están llevando a cabo, cubriendo así las necesidades.

Conclusiones

Con relación al emprendimiento, es importante el reconocimiento de aquellos actores que se hacen presentes en este escenario de la organización, frente a las acciones de ética y responsabilidad social, que solo se puede evidenciar internamente y que, en definitiva, aportan un potencial significativo para la motivación continua hacia la creatividad e innovación de nuevas ideas que permitan, desde la gestión empresarial, verse como ganancia y como ventaja competitiva frente al mercado y ante las demás organizaciones que están dispuestas a ejecutar estas acciones éticas y responsablemente sociales

Una empresa socialmente responsable, es aquella que innova procesos, crea oportunidades de desarrollo, tiene preocupaciones sociales y medioambientales, renueva su gestión interna para contribuir en la mejora del entorno, vela por formar personas emprendedoras capaces de asumir retos que mitiguen daños ambientales y sociales, tiene razones para buscar la competitividad por medio del bienestar común e, incentiva prácticas y lineamientos encaminados en una cultura ética. Estas acciones son el resultado de la planeación, organización, dirección y control que se establece inicialmente en la empresa, donde se da legitimidad y sostenibilidad a todos los procesos y oportunidades que la misma puede ofrecer a los actores que participan en ella, logrando así una interacción favorable y de éxito para la empresa.

La RSE es un factor determinante que puede marcar varias diferencias entre una u otra organización e, incluso, podría ser listada como una ventaja competitiva, puesto que tiene un componente social que beneficia a varias personas al mismo tiempo, haciendo que haya un mayor crecimiento y avances tanto económicos como sociales que permitan encaminar a la sociedad a un camino más próspero y exitoso.

Referencias

Semana. (2018, 7 de junio). Estudio revela las frustraciones y el optimismo de los emprendedores colombianos. <https://www.semana.com/emprendimiento/articulo/reporte-global-de-emprendimiento-resultados-de-colombia-2018/259199/>